

Monilia

Monilinia laxa, Monilinia fructigena



Foto 1. Aspecto de árbol atacado
Daños en ramilletes de mayo



Foto 2. Flor atacada, se aprecian las fructificaciones del hongo



Foto 3. Daños en fruto
("chocolatitos")



Foto 4. Momia de un fruto
atacado el año anterior



Foto 5. Momia de un ramillete
atacado el año anterior

cerezo



JUNTA DE EXTREMADURA

Consejería de Agricultura y Desarrollo Rural

Dirección General de Explotaciones Agrarias

Servicio de Sanidad Vegetal



FEADER

HONGOS
FRUTALES
02

Monilinia laxa (Aderhold et Ruhland)

Monilinia fructigena (Aderhold et Ruhland)

Agente causal. *Monilinia laxa* y *Monilinia fructigena* (anamorfo Monilia)

Nombres comunes. Monilia, Moniliosis, "Grumo seco", Podredumbre, Momificado.

Descripción. Ambas especies son muy similares, pero *M. Laxa* parasita generalmente a flores y frutos mientras que *M. Fructigena* afecta sólo a frutos.

Atacan tanto a frutal de hueso como al de pepita. En el cerezo existe una marcada sensibilidad varietal, destacando entre las más sensibles: Van, Early Van Compact, Summit y Lapins.

Biología. El hongo pasa el invierno sobre la fruta o flores momificadas (Foto 3 y 5). En primavera, las esporas penetran por el pistilo y alcanzan el ovario, lo que provoca el marchitamiento de la flor. Posteriormente, la necrosis se extiende al ramillete de mayo y de aquí, al resto de la rama. Las infecciones de los frutos se originan a partir de las conidias producidas por las primeras contaminaciones sobre las flores.

Síntomas y daños. En las flores y ramilletes de mayo pueden originar su ennegrecimiento y secado, permaneciendo unidos al árbol por las exudaciones de goma (resina) que producen las zonas afectadas.

En la fruta, los síntomas provocados por estos hongos son podredumbres (Foto 4), que se manifiestan con mayor intensidad en los frutos con lesiones (granizo, rajado,...).

Medidas de control.

Prácticas culturales: en aquellas zonas con riesgos elevados de padecer esta enfermedad, se evitará el cultivo de variedades sensibles y se seguirán las siguientes prácticas:

- destruir las partes del árbol afectadas (momias);
- airear las copas de los árboles a través de las podas;
- restringir el abonado nitrogenado;
- aumentar ligeramente las dosis de fósforo y potasio.

Control químico: los tratamientos curativos no resultan eficaces. Se recomienda realizar tratamientos otoño-invernales para disminuir la cantidad de inóculo, y tratamientos preventivos para proteger el periodo de vegetación.

Las materias activas recomendadas para el control químico de esta enfermedad se podrán consultar en el Boletín de Avisos Fitosanitarios en <http://aym.juntaex.es/servicios/boletin/>

Ficha técnica elaborada por:

Oscar Luis Sánchez Sánchez
M^a Teresa García Becedas

Información actualizada el 15/10/2007

Más información en:

Servicio de Sanidad Vegetal

Tfno: 924 01 74 30

<http://aym.juntaex.es/servicios/boletin/>
sanidad.vegetal@adr.juntaex.es